

# **Líneas comunes para la pastoral universitaria en América Latina**

Conscientes del compromiso asumido por nuestros obispos de la opción preferencial por los jóvenes y por la evangelización de la cultura, nos hemos reunido en Guadalajara, México del 5 al 12 de setiembre un grupo de 120 responsables de *pastoral universitaria* de 19 países de América Latina.

Con la modalidad de un seminario-taller hemos puesto en común nuestras experiencias específicas en este campo de la pastoral; también hemos reflexionado en torno a los documentos del magisterio para concluir en una propuesta de orientaciones para la pastoral universitaria en América Latina, que ponemos en manos de nuestros obispos para su estudio y aplicación.

Ciertamente que la pastoral universitaria se propone iluminar con la luz de la fe todas las actividades de la comunidad universitaria, renovando en ella el sentido verdadero del hombre y de la cultura (E.C.E. 38).

Agradecemos al DEC-CELAM, AUSJAL y MIEC-JECI, instituciones convocantes que hicieron posible la realización de este seminario-taller. Asimismo expresamos nuestra gratitud a la Arquidiócesis de Guadalajara y a la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA) su extraordinaria hospitalidad.

## **I. La realidad que descubrimos y sus desafíos**

### **1. Situación actual de la pastoral universitaria**

#### *a) Trayectoria y antecedentes*

1. La pastoral universitaria en Latinoamérica se encuentra inserta en la realidad

de un continente en el cual la cada vez mayor cobertura estudiantil de evangelización y académica es un hecho evidente, como también la riqueza y diversidad de experiencias de evangelización que se realizan en un número cada vez mayor de instituciones confesionales y no confesionales.

2. Comprobamos que las instituciones universitarias en muchos casos asumen la pastoral universitaria, comprometiendo a toda la comunidad y teniendo como sujetos y agentes de evangelización a estudiantes, profesores y demás miembros de las universidades de todo tipo.

3. La pastoral universitaria, que ha tenido progresos evidentes y se presenta como una esperanzadora realidad para la evangelización de continente, se abre camino en medio de la cultura contemporánea y particularmente en las estructuras sociales, económicas y políticas que, siendo fruto de la modernidad, fomentan la injusticia y desigualdad sociales con devastadores efectos en varios sectores.

4. En este contexto, la pastoral universitaria es, como dice Juan Pablo II, "aquella actividad de la universidad que ofrece a los miembros de la comunidad la ocasión de coordinar el estudio académico y las actividades para-académicas con los principios religiosos y morales, integrando de esta manera la vida con la fe" (E.C.E. 38). En tal sentido la pastoral universitaria se presenta como uno de los instrumentos más adecuados para la evangelización de mundo científico, tecnológico y artístico y como el medio para profundizar en un necesario proyecto social donde impere una mayor justicia como fundamento insustituible de la paz para nuestro continente.

5. La pastoral universitaria no es nueva en nuestras instituciones de educación superior pues tiene antecedentes de historia relevante en los movimientos de acción católica antes del Concilio y, después de él, en toda la renovación apostólica y litúrgica que suscitó este acontecimiento. Hoy, la Iglesia latinoamericana continúa su proceso de renovación después de las asambleas generales del episcopado latinoamericano de Medellín, Puebla y Santo Domingo, y son las universidades el terreno fértil para los grandes cambios que allí se han generado.

6. Se constata que muchas universidades católicas asumen y buscan promover en toda su labor la evangélica opción preferencial por los pobres, reflejándola en la búsqueda de servicio a las comunidades a través de la investigación y el servicio social que se realiza como compromiso con los marginados.

#### *b) Agentes y experiencias*

7. La pastoral universitaria se dirige a toda la comunidad pero destacamos aquí a los jóvenes universitarios. En ellos encontramos no sólo víctimas del

consumismo y otros antivalores como es la marcada indiferencia frente a los valores cristianos, sino también aquellos valores que alimentan nuestra esperanza en la construcción del Reino.

8. Se nota una falta de testimonio cristiano en algunos directivos, docentes y administrativos. Por otra parte la comunidad universitaria padece una desintegración que se manifiesta en diversos campos que se hacen evidentes a través de la vida afectiva e intelectual, al ver debilitados los nexos de pertenencia a la comunidad, a la familia y a la universidad, ello dificulta el agente asumir responsabilidades y compromisos estables.

9. También se constata la pobreza de la formación religiosa con la que llegan algunos jóvenes a la universidad, así como los prejuicios acerca de la Iglesia. Además se comprueba la afluencia de jóvenes ya iniciados en el compromiso cristiano provenientes de la pastoral juvenil.

10. Hay una desproporción entre agentes y destinatarios, producto de una falta de asesores preparados y especializados, al mismo tiempo carencia de infraestructura y presupuesto para la pastoral universitaria.

11. Constatamos en el ambiente típico de la juventud la búsqueda de pertenencia a un mundo más optimista donde los jóvenes creyentes poseen una fe contagiosa que la transmiten y atrae a los demás.

12. Muchos jóvenes que llegan a la universidad son creativos en sus expresiones de fe y en el lenguaje de los signos de los tiempos, y son críticos ante las propuestas no ecuménicas y faltas de respeto a las posiciones ajenas. Se entusiasman cuando descubren la persona de Cristo y su mensaje. Son sensibles ante las estructuras y situaciones de injusticia y experimentan un ansia de libertad, pero a su vez viven un cierto escepticismo ante la posibilidad de cambios en la sociedad.

13. Se constata que muchos estudiantes están sujetos a una jornada doble de trabajo y estudio, obligados a sacrificar necesidades fundamentales (placer, ocio) para poder pagar sus estudios.

14. Se constatan experiencias de pastoral universitaria caracterizadas por:

La formación de comunidades cristianas universitarias que ayudan a madurar la fe e interpelan a los demás con un testimonio de vida y compromiso. Así, la presencia profética en la universidad se da en los movimientos estudiantiles, en las actividades académicas, de investigación, artísticas y de extensión universitaria (proyección social).

Todo ello fomenta el rol protagónico de los jóvenes como sujetos y agentes de evangelización, valorando así el papel del laicado en la construcción de la Iglesia. En muchos casos guardan relación con las pastorales juveniles a nivel diocesano, nacional y sintonía con los lineamientos de la pastoral juvenil latinoamericana.

15. El protagonismo de la mujer aún no logra ser asumido efectivamente

en la universidad y en la pastoral universitaria, no obstante la actividad que desarrolla en las comunidades cristianas y de evangelización.

## **2. Elementos constitutivos del mundo universitario**

16. Hoy la universidad se mueve entre dos tendencias, la tecnocrática y la crítica, acompañando el movimiento general de la sociedad. Esta ya no se mueve por ideales religiosos o éticos, pero sí por valores ligados al mundo de la producción y del consumo. La universidad, llamada a desempeñar un papel crítico en la sociedad, se encuentra cada vez más gobernada por los intereses del desarrollo económico. Se constata cada vez más la unión universidad-empresa; la investigación científica que alimenta a la tecnología y viceversa y que su significado social es evaluado no a partir de las necesidades sociales efectivas sino por un enfoque puramente instrumental de su acción.

17. Esta situación con raíces económicas, políticas y culturales, constituye el punto de llegada de un proceso en el cual la tendencia crítica y la que refleja los intereses dominantes frecuentemente estuvieron en choque. Hasta los años sesenta, la universidad estaba asociada a los intereses de la aristocracia, que buscaba una cultura humanística, casi siempre vacía y con poco impacto sobre la vida social en su conjunto.

18. El proceso de modernización económica e internalización del capital va, de forma acelerada, cambiando este cuadro. El centro de la vida social se disloca cada vez más del campo a la ciudad; el poder político y los patrones culturales ligados a la tradición van cediendo lugar a valores culturales asociados a la modernidad: la democracia política, la ascensión social a través de la educación, visiones del mundo que hacen del hombre actor de su propio destino. En el campo religioso, el Concilio Vaticano II abrió a la Iglesia a esta realidad, preconizando el diálogo de la Iglesia con el mundo moderno, interrumpido desde la revolución francesa.

19. La universidad se inserta en este proceso y deviene formadora de recursos humanos cualificados. Las clases medias, que van surgiendo, procuran en ella la ascensión y cualificación profesional a nivel de especialización técnica, administración y gerencia. Los medios de comunicación —materiales (carreteras) y simbólicos (radio y televisión)— penetran cada vez más el tejido social y van poco a poco destruyendo los patrones de cultura y convivencia social asentados sobre valores tradicionales.

20. Persistía entre tanto, en medio de las grandes inversiones en el área científica y tecnológica, una tendencia crítico-humanística, que buscaba en las grandes teorías explicativas de la historia y de la sociedad y en el cultivo de las humanidades, los elementos para cuestionar el proceso. Un pensamiento y

práctica cristiana, actuantes y creativos, encarnados sobre todo por la acción católica e incentivados por el clima del Concilio Vaticano II se hizo presente de forma significativa.

21. Esa tendencia fue poco a poco siendo vencida por las condiciones sociales abarcales. El mundo del consumo y del mercado alcanzó a la universidad por dentro.

22. La educación se vuelve una mercancía y los institutos superiores son valorados por los criterios de la excelencia profesional en un mercado cada vez más competitivo y restringido. Los institutos superiores deben sujetarse a la lógica del mercado y formar profesionales competentes so pena de no sobrevivir. Este hecho afecta, de forma particular, a las universidades católicas, en las cuales el problema administrativo tiende a sobreponerse a la visión pastoral. Tanto las universidades públicas como las privadas tienen su realidad condicionada por la situación sociopolítica de desarrollo de la producción. Son criterios ligados a la formación profesional, entendida técnicamente, que definen al buen profesional y los currícula obedecen a esta lógica. Así, a título de ejemplo, el desarrollo de la industria farmacéutica y de equipamientos hospitalarios determinan el contenido curricular de los cursos de medicina.

23. Como fue dicho, el proceso de modernización económica alteró los patrones de convivencia social y de la cultura: las esferas institucionales de la vida social —económica, política, arte, derecho— se emancipan de la tutela religiosa y ética y se gobiernan por su propia lógica. Una razón puramente instrumental sustituye la razón que piensa los valores y fines de la acción humana. Los sueños de una razón capaz de trazar progreso, felicidad y bienestar, que constituían el ideal de la modernidad, desaparecen. El progreso técnico se vuelve un fin en sí mismo y es incapaz de dar sentido a la totalidad de la vida del hombre. En gran medida, la universidad se nutre de este universo y al mismo tiempo lo alimenta.

24. Pero ese universo cultural cerrado, integrado, rígido, se choca con otros valores de esa misma cultura: la libertad y autonomía personales, el pluralismo y la diferencia como formas de afirmación de sí. Al mismo tiempo, exactamente por ser lo que es ese universo tecnocrático se especializa y se fragmenta cada vez más.

25. Ese universo cultural es incapaz de dar sentido y conferir dignidad e identidad a la persona humana. El hombre tiende a refugiarse en sí mismo y buscar en la esfera de la satisfacción personal el sentido de su vida. Sin un centro de referencia que lo trascienda, el hombre busca hacer de sí mismo su propio centro.

26. Hay otro hecho que alimenta este proceso: el desencanto ante las grandes teorías de explicación del hombre y de la historia, de sus relaciones con

el mundo y con los otros hombres. La crisis de las ciencias sociales, que se mostraron incapaces de resolver los grandes problemas humanos, en un hecho.

27. Junto a esto, los grandes problemas sociales se agravan cada vez más. Los países del primer mundo se cierran cada vez más sobre sí mismos, imponen barreras proteccionistas para proteger su mercado al mismo tiempo que pregonan el neoliberalismo para los países dependientes. Este ve el mercado como solución mágica para todos los problemas sociales. Salud, educación y otros servicios sociales fundamentales serán asegurados cuando estén libres de las restricciones impuestas por el estado "protector". En esta perspectiva, el hombre es el individuo, libre consumidor, competente, capaz de vender a los otros su imagen de vencedor. El se presenta como ideal de humanidad a ser seguido. Este es un aspecto de la cuestión.

28. El otro es que esta situación no responde a su verdadero ser de hombre, subjetividad hecha para el encuentro con el otro, hecha para confrontarse con otras subjetividades, para trascenderse a sí misma en la alteridad. El subjetivismo —el hombre centrado sobre sí mismo como su referencia última— perturba el sentido profundo del hombre como subjetividad.

29. Esto afecta de forma inmediata el universo religioso. Al contrario de lo que pregonaban los teóricos de la secularización en los años sesenta, hay un crecimiento expresivo de nuevos movimientos religiosos. Están presentes en el mundo universitario bajo la forma de corrientes esotéricas, magia, astrología, técnicas de meditación y perfeccionamiento interior. Más que creencias consistentes, que unen las personas en un proyecto de vida y dan a ellas un sentido de su historia personal, son fenómenos fluidos y efímeros. Brotan de elecciones individuales y tienen soporte en agencias que ofrecen productos para este mercado simbólico.

30. En líneas generales existe también un movimiento contrario: la tendencia al fundamentalismo, a la actitud que rechaza cualquier interpretación histórica de lo que se cree. El creer que las cosas son lo que son porque "tienen que ser así" convierten a las personas en impermeables al diálogo, al intercambio, a la búsqueda del sentido de la verdad de lo que se cree. Así, se vuelven resistentes a compartir interrogaciones e incertidumbres. El hombre se impide a sí mismo tener incertidumbres y se fija en una verdad acabada del mundo y de la historia: no la cuestiona y tampoco se deja cuestionar por ella.

### *Principales desafíos que esta realidad presenta a la pastoral universitaria*

31. También se encuentran individuos e instituciones que buscan una religión comprometida que escapa a este dilema. Se constata una real búsqueda de sentido. Un mundo centrado en la lógica de producción y consumo, la

racionalidad instrumental gobernando las acciones humanas, la falta de valor trascendente que sirva de referencia a las experiencias humanas que se presentan fragmentadas en el tiempo y el espacio son incapaces de responder a los anhelos de la juventud.

32. De un lado, la tentación del individualismo, del subjetivismo y la búsqueda de la satisfacción personal como criterio de valor. Hay descreimiento en los grandes sistemas e instituciones.

33. De otro, hay un sentido innato de solidaridad con los dolores y alegrías de la humanidad. Los jóvenes son sensibles al testimonio personal y muy críticos de la distancia entre lo que se cree, se predica y lo que se vive. De ahí su desencanto y su crítica cuando en las instituciones no se vive lo que se predica. Cuando sienten coherencia son generosos y se entusiasman con las grandes causas, como por ejemplo, la ecología.

34. Así, las grandes instituciones solamente responderán a los anhelos de la juventud, sobre todo la universitaria, si son capaces de encantar, de dar lugar a la creatividad, de rescatar las grandes utopías y causas exaltantes, sobre todo a través del testimonio individual, grupal e institucional.

## **II. Interpelaciones desde la fe**

### **1. Las opciones fundamentales de la Iglesia latinoamericana y la pastoral universitaria**

35. Dentro de la misión evangelizadora de toda la Iglesia, la pastoral universitaria está destinada a integrar todas las dimensiones de la vida universitaria con la fe, la esperanza y la caridad. Ello se realiza en la búsqueda del significado de la investigación y de la tecnología, entendidas como componentes de la cultura y de la convivencia social, y ordenadas a su vez a la plena realización del hombre en su dimensión material y espiritual (E.C.E. 4,7 y 38).

36. La pastoral universitaria asume las opciones fundamentales del Concilio Vaticano II, *Ex corde Ecclesiae* y las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo.

37. El destinatario principal de la pastoral universitaria es toda la comunidad universitaria (directivos, profesores, alumnos, personal de apoyo y personal de servicio), que debe ser sujeto de evangelización para que a su vez pueda ser agente evangelizador.

En este contexto, los destinatarios especiales de la pastoral universitaria son los jóvenes, merecedores de un proyecto de vida personal y comunitario que

dé sentido a su existencia y les permita realizar todas sus capacidades. Este proyecto comienza con la defensa y promoción de la familia, "en la cual se fragua el futuro de la humanidad y se concreta la frontera decisiva de la nueva evangelización" (S.D. 210-227).

38. En nuestra época, los estudiantes deben madurar en el discernimiento crítico frente a los desafíos culturales y sociales que los afectan, y en su aptitud para el compromiso esperanzado y solidario con la sociedad que los rodea. La generosidad de los jóvenes los impulsa a superar los límites del profesionalismo egocéntrico como objetivo de su vida universitaria y tal anhelo tiene en la acción pastoral de la Iglesia una contribución fundamental para su plena realización. Así, la pastoral universitaria contribuirá a que el currículum de los estudios académicos llegue a ser una relación creativa con la verdad, sustento necesario de un duradero compromiso de vida cristiana.

39. La opción preferencial por los pobres, inspiradora "para toda acción evangelizadora comunitaria y personal" (S.D. 178), deberá ser "preocupación especial de los profesores y estudiantes" (E.C.E. 40), haciéndose fundamento de la misión universitaria de servicio a la verdad, que hace posible la promoción humana a través del estudio y solución de los graves problemas de nuestro tiempo y nuestra América. Esa promoción de la justicia social a partir de un saber dispuesto a influir sobre la realidad es un objetivo universitario que debe estar en la base del perfil del profesional y del hombre que queremos formar, entendiendo sus estudios como un don de Dios y una gracia para toda la comunidad, que los compromete al servicio solidario. Su eficacia futura dependerá del rigor con que asuman ahora el esfuerzo para capacitarse y también de la apertura que toda la universidad manifieste ante la situación de los que sufren.

40. Por idéntico motivo, el acceso a la educación universitaria debería ampliarse en todo lo posible a quienes son aptos para ella pero quedan marginados por falta de medios económicos. Es un problema que todas las universidades deben tener en cuenta especialmente, dentro del marco de una política global que reconozca que el mayor recurso de un país es su propia población (cfr. E.C.E. 34).

41. Toda América Latina padece los efectos de una clase dirigente generalmente más propensa a ser servida que a servir. Como agentes de la pastoral universitaria somos llamados y enviados a unir la pasión por la verdad con la alegría del servicio, para que los futuros dirigentes crezcan en esa experiencia vital iluminada por la fe.

## **2. Inculturación**

42. La inculturación del Evangelio es la propuesta eje de la cuarta conferencia del episcopado latinoamericano de Santo Domingo. Ella se impone como "imperativo del seguimiento de Cristo" (S.D. 13), pues representa "la forma más profunda y global de evangelizar una sociedad" (S.D. 23). El cristiano se ha comprometido a "procurar que la fe plenamente anunciada, pensada y vivida, llegue a hacerse cultura" (S.D. 229). Por tal motivo, el medio, centro y objetivo de la nueva evangelización es la inculturación del Evangelio y la evangelización de la cultura.

43. El testimonio es el punto de encuentro entre el Evangelio y la cultura de hoy y desde una postura de apertura y acogida a los valores de la nueva cultura; es responsabilidad de todos los católicos presentes en el mundo universitario promover el diálogo entre la fe con la cultura y la ciencia y la tecnología a fin de realizar un proyecto de hombre iluminado por la luz de Cristo (S.D. 13).

Desde esta perspectiva la pastoral universitaria debe estimular en forma dialogal, seria y creativa la inculturación del Evangelio y la evangelización de la cultura.

## **3. La universidad como ámbito privilegiado para la evangelización de la cultura**

44. Desde el punto de vista de una teología creacional, la acción de la universidad en el mundo de la ciencia, las humanidades y la técnica es una continuación de la obra creadora de Dios, porque la ciencia misma es un don de Dios.

Desde el punto de vista de una teología de la salvación, la acción de la universidad trata de rescatar el valor de la ciencia y la técnica como un servicio al hombre en vez de una dominación.

45. La Constitución Apostólica E.C.E. afirma en el n. 43 que la Iglesia, "consciente de que la cultura humana está abierta a la Revelación y a la trascendencia, la universidad católica es el lugar primario y privilegiado para un fructuoso diálogo entre el Evangelio y la cultura".

46. El proceso de inculturación debe partir de una mirada evangélica sobre la cultura para descubrir su apertura a la trascendencia y la Revelación. Esto supone conocer la raíz de las culturas como manifestación del hombre y de sus anhelos más profundos. La universidad católica debe, en primer lugar, investigar con toda seriedad la cultura en que se encuentra con el fin de

especificar esa conciencia que nace de la misma fe. El diálogo con la cultura que se propicie en las universidades católicas ha de tener su fuente en el reconocimiento de las bondades de la cultura y en la seriedad con que se aborde.

47. Asimismo, todos los católicos en la universidad y especialmente las universidades católicas en cuanto institución, desde la fuerza profética del Evangelio, deben detectar los aspectos deshumanizantes de la cultura y brindar alternativas humanizantes. Las universidades católicas y de inspiración cristiana deben aportar, pues, el discernimiento crítico de las culturas y ofrecer con fundamento académico propuestas creativas y pedagógicas para la inculcación del Evangelio y la consecución de una cultura cristiana.

48. Para que pueda darse realmente este proceso de inculcación la pastoral universitaria debe promover que la universidad asuma la defensa de aquellas culturas especialmente amenazadas en nuestro continente: indígenas, afroamericanas y mestizas (Cfr. S.D. 248-250)

49. En la cultura moderna y posmoderna se impone estudiar con toda rigurosidad y desde la perspectiva antes indicada el "impacto de la tecnología moderna y especialmente de los medios de comunicación social sobre las personas, las familias, las instituciones y el conjunto de la cultura" (E.C.E. 45). Una profundización similar y continua se debe hacer en razón del impacto que produce el espíritu científico hoy en día a través de lo que tiene que ver con sus premisas epistemológicas y sus supuestos antropológicos.

#### **4. Espiritualidad de los universitarios**

50. La espiritualidad de los universitarios, como la de todo creyente, se basa en un encuentro personal y comunitario con Cristo Resucitado hoy, que lo lleve a un seguimiento incondicional en la construcción del Reino. Ser cristiano es sentirse amado por Dios Padre, enviado a ser testigo y continuador de Cristo ahora, bajo la acción del Espíritu en la Iglesia.

51. Característica central de la espiritualidad universitaria es identificarse como testigo y profeta en la universidad, ejerciendo en ella primariamente su apostolado.

52. La espiritualidad universitaria debe propiciar en el estudiante la seriedad en su preparación académica, la excelencia profesional, el amor a la investigación rigurosa que cree soluciones a los retos de la cultura, de la naturaleza y de la sociedad.

53. Su profesión será el modo concreto de seguimiento a Cristo como servicio al mundo y preferentemente a los pobres.

54. La fraternidad cristiana encuentra su expresión en las comunidades

y grupos de formación de la universidad.

55. A su modo, todo lo anterior es válido para los restantes estamentos de la universidad, destacando:

— educadores: la dedicación a sus alumnos, el amor a la ciencia y la excelencia en su trasmisión;

— funcionarios: son parte importante del cuerpo universitario sirviendo con alegría y atención esmerada a toda la comunidad universitaria.

56. Dadas las circunstancias de muchos de nuestros países, una cultura de la vida, de la ecología, de la justicia y de la paz son elementos necesarios para una espiritualidad universitaria.

57. La oración y María son referentes permanentes en toda nuestra espiritualidad.

58. La vivencia espiritual de los universitarios los lleva a entender el trabajo académico como una acción litúrgica que, a la vez que es realización de su misión apostólica, es también una acción de alabanza a Dios.

59. Esta espiritualidad se caracteriza por la fidelidad al Padre, asumiendo la historia y el mundo para ofrecérsela. En esa historia se santifica y esa historia es santificada por su fidelidad (cfr. Jn. 17, 15). La vida trinitaria es el fundamento de la vida comunitaria que inspira el quehacer de la pastoral universitaria.

### **III. Orientaciones pastorales**

60. En esta parte del documento se ofrecen las orientaciones generales y específicas para una pastoral universitaria presente en las diferentes realidades de la Iglesia de nuestro continente. Siendo tan amplio el campo de las experiencias, señalamos aquellos aspectos comunes que permitan un desarrollo mejor de ellas y generen nuevas y mayores.

#### **1. Orientaciones generales**

61. La pastoral universitaria "concretiza la misión de la Iglesia en la universidad" y está orientada a "coordinar el estudio académico con los principios religiosos y morales, integrando de esta manera la vida con la fe" (E.C.E. 38).

62. Por esta razón la pastoral universitaria es la labor de la Iglesia en su conjunto para este ámbito específico, la cual se realiza de modo especial por la iniciativa expresa del obispo a través de núcleos animadores especializados en pastoral universitaria, incluyendo a todos los laicos que están presentes en dicho

medio que colaboren dentro de los sectores en que participan: estudiantes, docentes, autoridades o administrativos. Esto es especialmente importante en las universidades católicas.

63. La pastoral universitaria en América Latina ha de fundar toda su acción y espiritualidad en la palabra de Dios y buscará ahondar su estudio y meditación en el nivel de la educación superior.

64. La pastoral universitaria está llamada a responder a las exigencias propias del medio universitario, a los anhelos y a la búsqueda de solución a los problemas de los jóvenes estudiantes, al cultivo de los valores humanos y culturales, como el desafío del mundo universitario marcado por la ciencia y la técnica en un continente que urge por su desarrollo integral.

65. Es necesario que la pastoral universitaria repercute en la vida de los cristianos universitarios, por medio de un compromiso que asuma su misión profética, tenga proyección a la realidad social y política y considere el saber como servicio a los pobres. Todo esto sin perder su identidad universitaria sino más bien aportando desde su calidad profesional. Se debe formar un nuevo tipo de profesional cristiano, crítico, ético y más consciente de sus responsabilidades sociales.

*a) Identificación de los protagonistas*

66. Todo cristiano por el solo hecho de ser bautizado tiene la misión de evangelizar. En la universidad esta actividad pastoral compete ante todo a los universitarios bautizados conscientes de su fe que han de anunciar el Evangelio teniendo en cuenta el lenguaje y los desafíos del medio. Las diferentes iniciativas tomadas por cristianos universitarios en las diferentes universidades de nuestro continente deben ser alentadas y sostenidas orgánicamente.

67. Es necesario que estos aportes se vayan sistematizando gracias a la formación de núcleos especializados o equipos de trabajo en pastoral universitaria, articulándose con otros de la misma índole, dentro de una coordinación específica de la Iglesia local (Consejo de Pastoral Universitaria) y en confluencia con el plan global de pastoral de las diócesis y de la conferencia episcopal.

68. Estos núcleos deben estar integrados de preferencia por estudiantes, docentes y administrativos, con una formación adecuada e idónea.

69. La pastoral universitaria tiene el papel específico de evangelizar la universidad y de construir iglesia en ella a través de comunidades cristianas de universitarios (incluyendo la posibilidad de comunidades de docentes y autoridades).

70. La labor de todos los docentes cristianos tiene una especial importancia evangelizadora. Ellos son los mejores multiplicadores no sólo en las humanidades (filosofía, teología, ética) sino en todas las asignaturas, donde pueden hacer (con mucho provecho) un anuncio de la fe y de los valores que ella presupone.

71. Es importante subrayar la labor de los jóvenes universitarios no solo como destinatarios sino como sujetos de la evangelización. Porque los evangelizadores más idóneos de los jóvenes son los mismos jóvenes, ya que comparten lenguajes, símbolos, proyectos y esperanzas. Los demás miembros de la comunidad universitaria deben estar abiertos a la evangelización de los jóvenes.

72. La pastoral universitaria, además, aprovecha de los aportes de las parroquias que nutren de cristianos las universidades, los movimientos apostólicos especializados y no especializados que forman militantes católicos, y demás comunidades y congregaciones que desarrollan carismas afines a las exigencias del mundo universitario. Todos estos grupos deberán integrar su acción pastoral con el proyecto de pastoral universitaria diocesano, para un trabajo eclesial de conjunto.

73. La pastoral universitaria se guía además por las orientaciones de las conferencias episcopales nacionales y del CELAM.

*b) Indicadores valorativos de la acción pastoral*

74. No toda acción cristiana en la universidad es pastoral universitaria; hay algunos indicadores distintivos que a su vez permiten evaluar o "medir" la eficacia pastoral.

75. Indicadores distintivos:

— Hacer presente a Cristo hoy en la vida universitaria, animados por la espiritualidad laica personal y comunitaria.

— El esfuerzo por inculturar el Evangelio en el conjunto del mundo universitario, a través de las actividades académicas y paraacadémicas.

— Nutrir al mundo universitario de los valores de justicia, igualdad, libertad, opción por la vida y la solidaridad.

— Orientarse a la integración de fe y vida profesional y científica por medio de la ética.

— Procurar que toda la vida universitaria se oriente hacia la solidaridad con las realidades de los pueblos, desarrollando su vocación de servicio al desarrollo integral de nuestros países, como plasmación de la opción preferencial por los pobres en la universidad.

— Que propicie un efectivo diálogo entre el saber científico y el saber popular, con atención especial a la cultura posmoderna, a la cultura afroamericana y a las diversas culturas indígenas.

— Que sea profética.

— Formar comunidades vivas de fe adulta.

— Que defina sus metodologías adecuadamente al medio.

— Que realice el trabajo en equipo.

— La pastoral universitaria supone un clima de diálogo, pluralismo, respeto a la conciencia y fomento de la democracia participativa en la universidad.

— Que transparente en sus gestos y palabras la opción preferencial por los pobres y los jóvenes.

— Una pastoral cada vez más orgánica y organizada, que se proponga objetivos unificados.

— Que cuente con estructuras y medios adecuados.

### *c) Acción pastoral académica y paraacadémica*

76. Una pastoral universitaria exige incentivar la evangelización por medio de la actividad académica y paraacadémica en la universidad.

#### *Académica*

77. La tarea de la actividad pastoral académica es fomentar la búsqueda de la verdad, yendo a la raíz de los conocimientos para llegar a descubrir lo trascendente.

78. En general para todas las universidades es necesario proponer el reordenamiento de los sistemas curriculares, en diálogo con la cultura moderna, buscando llenar el vacío ético para responder a los desafíos de una sociedad plural y secular, con los valores de la justicia, la paz y el servicio.

79. Para esto debemos preocuparnos por el diálogo interdisciplinario, abriendo espacios para una mejor entrada de la teología en relación con las demás ramas del saber. Esto será realizado explícitamente en las universidades católicas.

80. A través de la cátedra y el testimonio los docentes y estudiantes católicos desarrollan en todas las universidades formas de inculcar en Evangelio.

#### *Paraacadémicas*

81. Es necesario crecer en la presencia cuantitativa y cualitativa de agentes pastorales idóneos, para que a través de la formación, el seguimiento personal, la orientación de una espiritualidad laical y las manifestaciones propias de la vida litúrgica expresen el momento salvífico que vive la universidad.

Incentivar la vida litúrgica y los sacramentos como la confirmación.

82. Realizar seminarios, talleres, reuniones, debates, sobre el modelo de sociedad, Iglesia y hombre que buscamos. Brindar asesoría espiritual, promover retiros, campamentos, misiones y otros.

83. Dar importancia a los medios de comunicación.

84. No aislar estas actividades del proyecto universitario, sino contribuir a su desarrollo.

d) *Propuestas metodológicas más comunes*

85. Los agentes de pastoral universitaria, especialmente los jóvenes universitarios, deben contar con una formación adecuada:

- una madurez de fe a la altura de las grandes cuestiones del hombre, la ciencia, la historia y la realidad;
- una condición de líderes;
- una amplia actitud de diálogo como respuesta a las búsquedas del medio;
- una profunda vida espiritual.

86. La formación de comunidades cristianas universitarias es uno de los principios pedagógicos más importantes de la pastoral universitaria. En ellas los universitarios son acompañados en su proceso de madurez en la fe, desde la acogida personal y la apertura a los demás y en compromiso en el mundo. Debe encontrarse una metodología para la formación de estas comunidades cristianas universitarias a través del compartir las experiencias habidas.

87. Entre las metodologías que vienen mostrando eficacia, la revisión de hechos de vida (ver, juzgar, actuar) continúa siendo una pedagogía de la fe que forma cristianos interpelados permanentemente por la luz de la palabra y desde el corazón de la historia concreta (conf. S.D. 119).

88. Toda metodología de pastoral universitaria debe ayudar a descubrir en medio de las falencias los valores positivos y las posibilidades, gracias a la iluminación del Evangelio, y así formar protagonistas laicos.

89. Con este criterio hay que buscar otros nuevos métodos y estilos de comunicación con los medios modernos.

## **2. Orientaciones específicas**

a) *Universidades católicas y de inspiración cristiana*

90. Las autoridades de la universidad católica deben poner el acento en la pertinencia, relevancia y calidad académica y cautelar que la misión de la universidad sea cumplida en el marco de las orientaciones de la Iglesia. En estas universidades el rector y su consejo están llamados a incentivar, desarrollar, apoyar la pastoral universitaria en general dentro de sus universidades católicas.

91. La dotación de personas cualificadas y la coherencia que debe tener el proyecto educativo con la misión evangelizadora.

92. Es necesario que toda la "comunidad universitaria" católica participe en la pastoral universitaria.

93. La universidad católica buscará establecer encuentros y diálogos con

las otras universidades para que, partiendo de la base del proyecto educativo, se enfoquen problemas tanto de la formación universitaria como de la realidad social y busquen posibles respuestas. También procurará apoyar la pastoral universitaria de dichas universidades.

*b) Universidades no confesionales, de gestión estatal y privada*

94. Toda acción evangelizadora debe partir de las inquietudes e interrogantes de este mundo universitario y resaltar los valores que descubrimos ya presentes en él. Nuestra acción debe respetar la libertad de conciencia, la democracia y el pluralismo.

95. Sugerimos, para esto, identificar líderes entre estudiantes y profesores para crear comunidades proféticas presentes en el ámbito universitario.

Entre las formas esenciales de evangelización consideramos:

96. El testimonio personal y comunitario, que buscando tener coherencia entre fe y vida y ser signos del Reino se compromete en su construcción. En este sentido debemos procurar que la universidad cumpla con sus fines respondiendo a las necesidades de la sociedad.

97. El diálogo con la comunidad universitaria acerca de problemas propios de la realidad cultural en una pedagogía que combine audacia, seriedad, acogida y alegría, y evite todo tipo de reduccionismo (espiritualista o materialista) que desdiga la profundidad de la fe. La pastoral universitaria debe ganar el respeto del mundo no confesional a partir de la hondura y coherencia con que se presenta.

*Los participantes del Seminario-Taller Latinoamericano de Pastoral Universitaria celebrado en Guadalajara (México) del 5 al 12 de setiembre de 1993, expresamos nuestro agradecimiento:*

— *a la Arquidiócesis de Guadalajara, al recordado eminentísimo Sr. cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, promotor de la sede de este seminario, y elevamos nuestra oración por su eterno descanso;*

— *al CELAM-DEC, AUSJAL, MIEC-JECI que hicieron posible este encuentro eclesial cumpliendo el objetivo de opción por los jóvenes y la evangelización de la cultura desde la pastoral universitaria;*

— *al Lic. Santiago Méndez Bravo, rector de la Universidad del Valle de Atemajac, y al Departamento de Pastoral de la UNIVA por su generosa y extraordinaria hospitalidad que hicieron posible este encuentro eclesial.*

*Los participantes del Seminario-Taller Latinoamericano de Pastoral Universitaria celebrado en Guadalajara (México) del 5 al 12 de setiembre de 1993, solicitamos respetuosamente al DEC-CELAM, AUSJAL, MIEC-JECI que*

*coordinen y organicen seminarios de pastoral universitaria para las regiones de: Brasil y Cono Sur, países bolivarianos, México, Centroamérica y Caribe con miras a programar un nuevo seminario-taller latinoamericano.*